

Curso sobre el pensamiento español contemporáneo

Entre las fechas del 30 de Octubre de 1987 al 20 de Febrero de 1988 el Instituto Superior de Filosofía de Valladolid, patrocinado por la Fundación Fiedrich Ebert organizó un curso programático, conferencia-seminario, sobre el *Pensamiento español contemporáneo*. La amplitud de figuras representativas españolas, de reconocida madurez en este campo, determinó que la Dirección del Curso optase por unas cuantas y dejase para sesiones subsiguientes a otras.

En esta primera etapa los autores invitados fueron José Luis Abellán, Carlos Castilla del Pino, Saturnino Alvarez Turienzo, Antonio Pintor Ramos, Javier Muguerza, Emilio Lledó y Javier de Lorenzo, quienes dispusieron de unas sesis horas cada uno para hablar de su propia obra, a modo de biografía intelectual o como toma de posición respecto al contexto intelectual de nuestro tiempo.

Inauguró el curso el profesor José Luis Abellán con el tema *Historia de la Filosofía como Historia de las ideas*. Más que hablar de una Historia de la Filosofía habría que hablar de una Historia de las Ideas. La Historia de la Filosofía privilegia únicamente a los sistemas filosóficos que han supuesto un paso importante en la historia, pero desconoce a los «pequeños filósofos», los «pequeños espacios». La dictadura impuesta desde el mundo anglosajón ha contaminado a los historiadores posteriores. El profesor Abellán define la Historia como «*ordo et conexio idearum*».

Esto supone una base existencial de aquellos elementos no intelectuales en la formación de las ideas: sociales, económicos, culturales, psicológicos, etc., en cuanto que las ideas necesitan de ellos para su desarrollo. La Historia de las ideas sería, entonces, una disciplina privilegiada y ocuparía un lugar intermedio entre la Historia de las mentalidades y la Historia de la Filosofía. Así contrastaría con ésta en ser más concreta, testimonial, empírica, «revolucionaria». El tema fue discuriendo a través del problema de las historias nacionales, la renovación metodológica de la Historia de la Filosofía, la caracterización del pensamiento español y, por último, una teoría de la cultura.

El profesor Saturnino Alvarez Turienzo expuso con el tema *Prisca sapientia, philosophia perennis, scientia universalis: Retractatio de un curriculum académico*, sus intereses intelectuales: o se hace sabiduría o se hace ciencia o se hace filosofía; resolviéndolo en las tres preguntas kantianas. El subtítulo de la conferencia hace referencia al itinerario agustiniano como suyo propio. Discurió por los intereses que han dominado sus obras y su especular: el siglo xx y los paradigmas filosóficos, la escisión cultural del presente y sus problemas epistemológicos, el estudio del racionalismo desde Descartes hasta la fenomenología, los problemas de la ética y la filosofía del derecho, la investigación de San Agustín y Fray Luis de León.

El profesor Carlos Castilla del Pino disertó sobre el tema *Psico(pato)logía y Psiquiatría, con sus vertientes psicosociales y aplicaciones a la Literatura (génesis y funciones de las obras de ficción)*. Expuso su itinerario intelectual desde sus primeros trabajos hasta sus encuentros con el Psicoanálisis, Fenomenología, Antropología filosófica y Sociología. Fue discuriendo por sus obras *Estudio de la depresión, La culpa, Cuatro ensayos sobre la mujer, ...* los intentos frustrados de una Antropología dialéctica como sistema hasta la búsqueda de un discurso objetivo: el análisis de la conducta, como lenguaje, como relación-

comunicación hasta llegar al estudio detallado de la estructura del acto de conducta y el análisis hermenéutico del lenguaje.

El profesor Javier Muguerza, con el tema *Discurso como acción: problemas de la ética comunicativa. Generalización del giro lingüístico en la filosofía contemporánea*, trató de mostrarnos cuáles son las raíces de la ética comunicativa en la obra de Habermas. Desentrañó los escritos más inmediatos del autor en la que el discurso ético se presenta como un subproducto de su teoría de la acción comunicativa. Después fue discurrendo sobre la generalización del giro lingüístico en la filosofía contemporánea, expresión acuñada por Rorty, y cómo la ética se convierte en un análisis del discurso moral. Hizo un análisis certero de la Filosofía analítica hasta llegar al último giro lingüístico en la obra de Derrida.

Con el tema *Temporalidad de la escritura y el texto en filosofía*, el profesor Emilio Lledó nos planteó una serie de problemas conexos con la filosofía. Entre la distinción ya clásica de lengua y habla hay un espacio marcado por el logos. Diálogo quiere decir un logos contrastable. La educación que no lo fomente está condenada al fracaso. Así lo entendieron los griegos. El problema actual es cómo recuperar este logos. Cómo hacer lenguaje lo que hoy es escritura. La seguridad de lo escrito podría transformar el diálogo en monólogo. Emilio Lledó ve la posibilidad de convertir la lengua en habla a través de la racionalidad. Es el sujeto el verdadero contexto del texto. El tiempo que se ha hecho escritura, arte, que ha cuajado en poliformas culturales puede convertirse en diálogo por medio de la lectura. Por medio de ella nuestra vida se llena de otro tiempo, de otros hombres, de otras experiencias más coherentes con nuestra propia hermenéutica biográfica.

Cerró el ciclo el profesor Javier de Lorenzo con el tema *Nadie entre quien no sepa matemáticas*. Dividió su exposición en estos puntos: el estilo matemático, Matemáticas

y ciencia, El hombre escindido, Experiencias de la razón. A grandes rasgos fue repasando su biografía intelectual hasta desembocar en el hacer matemático, que es, según su opinión, donde el hombre de verdad es libre, se enfrenta a sí mismo con el único instrumento, la razón, que maneja lo más concreto con la perspectiva más abstracta, la forma pura, glosando a Platón. Nos contó su «peregrinaje» en la búsqueda de la razón en el hacer matemático hasta su primera obra. Aunque no encontró lo que andaba buscando, sí, al menos, se le presentó el camino para la «inversión epistemológica». El problema de la génesis en el hacer matemático le llevó a la conclusión que junto a lo perceptivo se encuentra lo intelectual, pero no como prolongaciones. Entre ambos existe un hiato. Ello le va a suponer que el hombre se encuentra escindido en ámbitos o «burbujas» como él lo llama. A través de ellas el hombre capta y transforma la naturaleza con una visión propia: la perceptiva, la simbólica, la conceptual y la tecnológica. En cada una de ellas se mantiene una búsqueda de formas que se convierten en operacionales.

He ido detallando a grandes rasgos lo que fueron las ponencias. Lo que la Dirección del Curso tenía en mente era que fuera una panorámica del pensamiento español en Historia, Psicoanálisis, Hermenéutica, Teoría crítica, Ética, Matemática. Lo restante, actividades interiores, aclaraciones, discusiones es más difícil de relatar.

JUSTINO LOPEZ SANTAMARIA